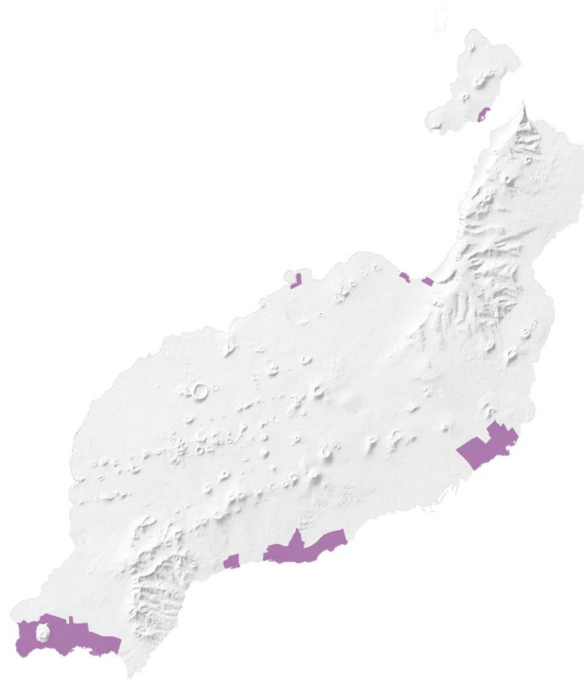


ESTUDIO SOBRE LA CAPACIDAD DE CARGA TURÍSTICA EN LANZAROTE

Resumen ejecutivo

2023



Índice

1. Qué es la capacidad de carga turística	3
2. Situación de la capacidad de carga turística en la isla de Lanzarote	4
3. Conclusiones del análisis de los indicadores de capacidad de carga.....	6

1. Qué es la capacidad de carga turística

El concepto de capacidad de carga hace referencia al número máximo de visitantes/turistas que puede contener un determinado destino turístico, es decir al límite más allá del cual la explotación turística de un destino se vuelve insostenible por diversos efectos perjudiciales

La capacidad de carga turística (CCT) es una forma de medir o cuantificar la sostenibilidad turística y, al igual que ésta, presenta un rasgo diferenciador, que es la multidimensionalidad. Por tanto, es un concepto en el que inciden factores específicos, pudiéndose definir de especial importancia en nuestro caso las siguientes:

- *Capacidad de carga física o territorial.*
- *Capacidad de carga ecológica.*
- *Capacidad de carga asociada a recursos y factores ambientales clave.*
- *Capacidad de carga de las Infraestructuras.*
- *Capacidad de carga social.*
- *Capacidad de Carga Psicológica o de Percepción.*
- *Capacidad de carga económica.*
- *Capacidad del mercado.*
- *Capacidad de recursos tecnológicos, profesionales y laborales.*

El concepto de saturación turística (*overtourism*) es relativamente reciente. La definición del Comité de Transporte y Turismo del Parlamento Europeo describe la saturación turística como una situación en la que el impacto del turismo, en determinados momentos y en determinados lugares, supera los umbrales de capacidad física, ecológica, social, económica, psicológica y/o política. Por su propia naturaleza, el fenómeno de la saturación turística está asociado con el número de turistas, el tipo y el marco temporal de su visita y la capacidad de carga de un destino. Las perspectivas sobre el turismo excesivo pueden incluir las de varias partes interesadas, como residentes, turistas o empresas.

Las islas, como sistemas cerrados y limitados, tienen mejores posibilidades de medir sus riesgos, pero también sus tiempos de reacción al cambio deben ser más rápidos, simplemente porque los efectos irreversibles son mucho mayores y la generación de impactos siempre es más acelerada y amplia que en el continente.

Se consideran factores clásicos de riesgo o vulnerabilidad en las islas, los asociados a:

- el reducido ámbito insular, que limita la capacidad de cosechar las ventajas de las economías de escala y condiciona las posibilidades de producción;
- el alto grado de apertura económica que las hace muy susceptibles a las variaciones de los mercados y las condiciones económicas en el resto del mundo;
- la general dependencia de una gama muy limitada de exportaciones (en el caso que sean relevantes);
- la excesiva o total dependencia de la importación de recursos energéticos y de materias primas;
- el aislamiento y alejamiento, lo que conlleva altos costes de transporte y riesgos de desabastecimiento;
- la fragilidad de sus ecosistemas, siendo esta una condición a menudo exacerbada por el desarrollo de economías turísticas de alta intensidad territorial.

2. Situación de la capacidad de carga turística en la isla de Lanzarote

La capacidad de carga se calcula a partir de una serie de indicadores asociados a los factores determinantes de la capacidad carga turística en Lanzarote por distintas categorías.

Factores territoriales y ecológicos

Zonas urbanas residenciales y zonas turísticas

El Plan Insular de Ordenación de Lanzarote (PIO) establece que la superficie ocupada por los núcleos urbanos residenciales ascendería a 3.754 ha, mientras que la correspondiente a los núcleos turísticos sería de 2.341 ha. La ocupación territorial del ámbito turístico es equivalente a dos tercios del ámbito urbano residencial, una proporción elevada en términos comparativos.

Superficie cultivada

En un escenario de hiperespecialización turística, resulta relevante que, en prácticamente una década, la superficie cultivada se haya reducido casi a la mitad en prácticamente una década.

Recursos y factores ambientales clave

Agua

El consumo de agua mantiene una tendencia de crecimiento significativa. En el 2022, Lanzarote alcanza la cifra récord de mayor consumo con 12,27 millones de metros cúbicos, a los que han que añadirse los 2 M de aguas reutilizadas.

Energía eléctrica

La evolución del consumo final de energía eléctrica ha mantenido un ritmo en general creciente en los últimos años hasta alcanzar los 828.392 MWh en 2019.

Residuos

Los residuos totales generados en la isla ascendieron en 2018 a 144.703 t. frente a las 124.678 t de 2011. Una ratio per cápita de 709 kg/hab.año, la media de Canarias es de 583 kg/hab.año.

Factores asociados con las Infraestructuras – el sistema alojativo

Evolución de las plazas turísticas ofertadas

La oferta total real actualizada de la isla se sitúa en 95.972 en 2019. De estas, un 30% corresponde a vivienda vacacional, la de crecimiento más rápido. Lanzarote ha alcanzado las 6.826 viviendas vacacionales en 2022, con un crecimiento rápido como el del 6,5% registrado en los dos últimos años.

Tarifa media diaria (ADR)

El ingreso medio obtenido por una habitación ocupada en los establecimientos turísticos ha mantenido un ritmo constante de crecimiento hasta alcanzar los 99,10 € en 2022. Aún así conviene consignar que es ligeramente inferior a la media de Canarias y por debajo de Baleares.

Factores asociados con las Infraestructuras – otras infraestructuras

Infraestructura aeroportuaria

El nuevo Plan director del aeropuerto César Manrique-Lanzarote de AENA trabaja con tres escenarios: 8,5 millones de pasajeros (Horizonte 2025);segundo escenario de futuro, 9,7 millones de pasajeros (Horizonte 2030; tercero de 11,1 millones de pasajeros (Horizonte

2035). Este escenario imposibilita una política de contención turística en un escenario de saturación.

Infraestructura viaria y motorización

El número de turismos por cada 1000 habitantes es de 596 turismos/1000 habitantes, el equivalente a un vehículo por cada dos residentes.

Factores sociales y demográficos

Crecimiento poblacional

La isla contaba en 2001 con 103.044 habitantes según los censos municipales. La población residente se ha incrementado en un 51% en el transcurso de dos décadas, con un ritmo medio del 4,3% anual. De esta forma, la isla en 2022 cuenta con una población de derecho de 156.112.

Afluencia turística - Turistas recibidos

La evolución ha sido creciente. Respecto a la última década, el máximo se alcanza en 2017, con 2.929.358 de turistas recibidos, en cualquier caso, una cifra bastante similar a los 2.913.037 de 2019. La afluencia turística se ha multiplicado por 2,4 desde 1996.

3. Conclusiones derivadas del análisis de los indicadores de capacidad de carga

El análisis de la capacidad de carga turística de Lanzarote como destino turístico concluye que todos los límites y estándares de capacidad carga al uso se han superado ampliamente hace mucho tiempo. La capacidad turística puede considerarse agotada, ya que los umbrales admisibles de crecimiento turístico y poblacional se han superado.

En los recursos y factores ambientales clave, la isla presenta un perfil de isla artificial donde el binomio agua-energía constituye un factor conjunto de dependencia extrema y de riesgo ascendente sujeto a los avatares del mercado de las energías fósiles y los operadores eléctricos.

El otro factor ambiental clave se corresponde con los residuos, que en términos de producción total presenta índices muy altos, con medias superiores a la de Canarias

La infraestructura alojativa respecto al alojamiento "convencional" de hoteles y apartamentos indica una tendencia a la estabilización que difiere del crecimiento continuo de la mayoría de los indicadores. Pero la irrupción y crecimiento imparable de la oferta de alquiler vacacional ha distorsionado la oferta alojativa.

La capacidad aeroportuaria, atendiendo al Plan director de AENA para el aeropuerto César Manrique-Lanzarote estaría apostando por sobrepasar aún más si cabe los límites de capacidad de carga turística e incentivando el crecimiento cuantitativo.

La carga poblacional y turística del destino medida como intensidad turística se sitúa en 3,4 turistas por cada 10 habitantes, proporción ciertamente alta en términos comparativos.

El porcentaje de población bajo el umbral de la pobreza ha tenido una progresión ascendente hasta alcanzar en 2018 el 18,4% que duplica los índices registrados en 2001. Se trata de una tendencia que contrasta con el hecho de que Lanzarote sea la isla que ostente el mayor PIB per cápita de Canarias.

En relación con la dimensión territorial, el 42% de la superficie artificializada de la isla se encuentra dentro del primer kilómetro de costa y que, a su vez, el 13% del perímetro litoral también esté ocupado por construcciones, siendo este último un límite que no debería sobrepasarse.

Como conclusión general hay que resaltar que prácticamente todos los indicadores asociados a los principales factores de capacidad de carga reflejan las características propias de un destino turístico maduro que ha llegado a un nivel muy alto de saturación, tanto en términos de densidad como de intensidad turística, incluyendo la perceptiva, desbordando incluso las capacidades económicas y humanas de las administraciones y operadores turísticos locales para gestionar adecuadamente la situación.

Los indicadores muestran que aún no se ha abandonado la cultura del desarrollo turístico basada en el incremento del número de turistas y en el aumento de la capacidad de la planta alojativa, tampoco se ha deslindado aún del binomio turismo-construcción como erróneo concepto de progreso turístico. En estas circunstancias se aumentan los previsibles efectos de deterioro ambiental, social, paisajístico y territorial, corriendo el riesgo de pagar el alto precio que puede pagar un destino carente de competitividad en los tiempos actuales.

En este contexto, la declaración de la isla como zona turística saturada significaría abrir un proceso de reflexión para llegar a soluciones de consenso sobre una nueva e imaginativa estrategia a seguir para el futuro del turismo en Lanzarote.